

Protocolo y semiótica como estrategia de comunicación política

Protocol and semiotics as a political communication strategy

Diana Rubio Calero 

Instituto Mediterráneo de Estudios de Protocolo – Centro Adscrito UMH, Profesor,
Alicante, España, diana.rubio@protocoloimep.com, <https://orcid.org/0000-0002-9057-8927>

Resumen

La globalización ha cambiado la manera de comunicarnos en el siglo XXI, teniendo mayor importancia la creación de nuevos valores que ayuden a reconocer a las instituciones y organizaciones dentro del mercado competitivo en el que nos movemos actualmente. Uno de esos valores, es la implementación del protocolo como herramienta comunicativa a nivel político e institucional, donde debido a su transversalidad, aporta simbolismo a lo no verbal en los diferentes actos y acciones en las que interactúan los diversos representantes políticos y quieren enviar un mensaje determinado a los actores mediáticos y sociales. Este paper tiene como objetivo profundizar en la relación existente entre protocolo, semiótica y estrategia comunicativa junto con el análisis de varios casos prácticos surgidos en los últimos años.

Palabras clave: Protocolo, comunicación política, estrategia, semiótica, simbología.

Abstract

Globalization has changed the way we communicate in the 21st century, with the creation of new values that help recognize institutions and organizations within the competitive market in which we currently operate being more important. One of those values is the implementation of the protocol as a communication tool at the political and institutional level, where due to its transversality, it provides symbolism to the non-verbal in the different acts and actions in which the various political representatives interact and want to send a message. determined to media and social actors. This paper aims to delve into the relationship between protocol, semiotics and communication strategy along with the analysis of several case studies that have emerged in recent years.

Keywords: Protocol, Political communication, strategy, semiotic, simbology

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad cambia a ritmos agigantados. El mejor ejemplo es cómo hemos cambiado y a qué situaciones hemos hecho frente en los últimos años.

Existen muchos aspectos de mejora a analizar, sin embargo, cabe recordar que el marco político y su análisis son cuestiones que siempre van a marcar el desarrollo de la sociedad.

En la implementación de esta vinculación, entra en escena una disciplina con la que es necesario relacionarse, la comunicación.

Es en la tarea de comunicar la política tanto a nivel nacional como internacional, donde entran en juego herramientas de gestión de públicos y lanzamiento de mensajes como es el protocolo. Dentro de las Ciencias Sociales, tratar con personas, colectivos y comunidades, apoyar la comunicación de un determinado mensaje a través de lo visual, de la estética no verbal y que éste vaya siempre acorde a las políticas, imagen e identidad de quien lo organiza, son elementos que forman parte del cuadro de tareas de los técnicos en protocolo. Debido a la importancia de equilibrar estos aspectos intangibles, su correcta implementación deberá ser tomada en cuenta a la hora de organizar las estrategias informativas y comunicativas.

El conjunto de procedimientos establecidos por ley o costumbre para la realización de actos define al protocolo y abre una nueva vía a herramientas de comunicación no verbal, plásticas y estéticas que potencian los mensajes verbales aportando significado. Desde los asientos hasta los saludos, los rituales de despedida, la entrega de relatos y hasta los centros de mesa, son elementos de protocolo, aspectos y reglas que rigen las interacciones políticas y diplomáticas. Muy poco sucede por accidente en la diplomacia. Todo está planificado con precisión, y cada decisión del equipo de protocolo a nivel institucional se ha tomado cuidadosamente para promover objetivos políticos específicos y ayudar a transmitir una imagen determinada con una serie de valores.

Son varios los ejemplos actuales en los que encontramos cómo el protocolo cumple su función y añade una característica más, como la de ser parte de la estrategia para el lanzamiento de mensajes a través de diferentes actores como son los medios de comunicación.

Hablar de protocolo, también supone hacer referencia indirectamente a la semiótica y la importancia del estudio de la relación entre estas materias, lo que significa la apertura de una nueva línea de investigación transversal, desde el punto de vista de ser generador de contenido con la simbología en su labor de dar significado y solemnidad a las ceremonias en las que participa. Siendo un aspecto con cierta tradición pero que toma mayor protagonismo en el siglo XXI, no existen antecedentes sobre el vínculo de estas herramientas en concreto.

La relación existente entre protocolo, simbología y semiótica se hace evidente en el terreno político cuando se dan diversos actos institucionales en los que la interacción entre sus protagonistas se ve afectada entre otras cosas, por cuestiones ideológicas, una planificación de la comunicación donde el mensaje esté dirigido hace unos públicos concretos y por el contexto internacional. En este sentido, este paper quiere dar visibilidad a esta relación aportando su vínculo y exponiendo casos en los que se hace latente este triángulo de elementos no tangibles que influyen en la comunicación política e institucional.

2. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

Se trata de una investigación tipo cualitativa, donde con el fin de ampliar y conocer la realidad del vínculo existente entre los tres términos principales de este trabajo, se utilizaron tanto fuentes primarias como documentos y secundarias, como otras investigaciones, documentales, revistas, libros y material audiovisual.

Desde un enfoque cualitativo a través del cual se pretende “comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y del sentir de sus protagonistas” (Sandoval, 2003, p. 13), sumado al método deductivo y llegando al inductivo a través de los cuales se partió de sus propias observaciones, conocimientos y la búsqueda documental, para generar unos objetivos que han servido de guía para la realización de este documento.

Esta investigación también tiene tintes de tipo documental, entendiendo que “los documentos son portadores de información, son testimonios que pueden ser pertinentes a un problema” (Romero, 1988, p. 87).

Por tanto, el análisis de bibliografía y diversas fuentes, unido a la observación participante junto con una metodología deductivo-inductiva, son los aspectos metodológicos empleados para la creación de este paper en el que se vincula semiótica, simbología y protocolo en el sector de la comunicación política como herramientas de comunicación estratégica y del que a continuación veremos dos ejemplos que justifican la relación existente, uno a nivel internacional y otro que tiene sus raíces en el siglo XVII aunque en el XXI es cuando más fuerza ha tomado.

Los objetivos que se pretenden poner de manifiesto son los siguientes:

- Demostrar la relación existente entre semiótica, simbología y protocolo como herramientas estratégicas de comunicación política.
- Analizar esta relación en diferentes actos y eventos que aporte un enfoque actual de la relación.
- Aportar visibilidad al protocolo como herramienta comunicativa dentro de las instituciones.
- Argumentar sobre nuevas líneas de investigación que tengan como protagonistas los elementos analizados y el vínculo actual que se puede encontrar entre ellos.

3. PROTOCOLO COMO HERRAMIENTA COMUNICATIVA

Hablar de protocolo es hacerlo de costumbres, tradiciones y procedimientos a la hora de llevar a cabo una actuación determinada, demostrando su existencia desde que el ser humano es un ser social y desde que se hacen necesarias unas reglas para socializar en su comunidad. La transversalidad con la que cuenta esta disciplina se erige desde la historia y la antropología pasando por la sociología, la ciencia política, el derecho y la comunicación, por citar algunas ramas que dejan entrever su versatilidad.

Es a nivel público o institucional donde aparecen una serie de normativas, decretos y leyes que ayudan a regular el uso del protocolo en este ámbito en la organización de sus actos, con el fin de dar el lugar correspondiente a las autoridades asistentes y crear espacios de entendimiento, valores y reputación positiva para la institución que hace las labores de anfitrión u organizador principal.

Según María Teresa Otero (2005, p. 189) “Entendemos por protocolo la ordenación espacio temporal del ámbito en que se desenvuelve el poder establecido en forma de Estado y de organismos supraestatales e interestatales, una técnica de comunicación no verbal cuyos

antecedentes están en los ceremoniales áulicos vigentes desde la más remota antigüedad, pero cuyo desarrollo es paralelo al Estado moderno.”

Protocolo es hablar de una herramienta para el trato con los públicos en el momento en que interaccionan en un espacio determinado y con unos fines determinados, con el fin de crear un óptimo clima de convivencia, generar contenido para actores como los medios de comunicación y generar emoción y recuerdo en los públicos implicados. En definitiva, forma parte de la comunicación las organizaciones, concretamente de la parte no verbal, a través de la estética, de la plástica, de la gestión del tiempo de realización y de la ordenación personal y temporal del evento.

Uno de los primeros teóricos que vincula el protocolo a la comunicación de una determinada imagen fue Martínez-Correcher en el libro de Pumar (1990, p. 20) con esta definición de protocolo: “Es la acción que determina las reglas a seguir en un acto oficial, establecidas por decreto y a veces por costumbre.”

Javier Sierra, en la Revista Científica Zer, apunta al protocolo en su título como “herramienta comunicativa persuasiva y simbólica”, y completa su visión exponiendo que es el “fiel reflejo del orden que tiene que presidir todo acto para dar una imagen que enaltezca el prestigio de la propia Corporación” (2011, p. 340.). En el mismo sentido, “El protocolo es una herramienta de comunicación que una entidad utiliza para posicionarse en su entorno. Los beneficios de un acto bien organizado son inmediatos. Su valor comunicativo es excepcional para favorecer la posición de la entidad organizadora en el contexto exterior. Logra, sin duda, un efecto de persuasión a través de la seducción de la ordenación de símbolos.”

Junto al protocolo, existe un término a analizar cómo es el ceremonial, del cual bebe la denominada simbología. En el momento en el que se implementa la simbología, se establece la relación con otra disciplina como es la semiótica.

Según Francisco López Nieto el ceremonial es el conjunto de formalidades de tipo ritual que configuran los actos promovidos por personas y organizaciones independientemente de su carácter público o privado. Y el ceremonial son las formalidades externas del acto. (2000, p. 37)

En la misma línea, Radic (1996, p. 15) expone un paradigma real y que se acerca a la idea de ceremonial del siglo XXI. Este autor argumenta que ceremonial público y privado exhiben símbolos corporativos inspirados en su historia como héroes, tiempos, ritmos y espacios y todos los sujetos como seres simbólicos que necesitan participar de sus símbolos a través del ritual. Para este autor el ceremonial son las formas que adquieren los distintos eventos sus partes características. El hombre es el protagonista y los aspectos instrumentales como la simbología, son condición necesaria para poder hablar de ceremonial.

La determinación de la esencia de la organización, constituida por los símbolos fundacionales es el propósito fundamental que debemos tener en cuenta, en base a que el ceremonial de las organizaciones dará inicio a la historia corporativa que a su vez encuentra los símbolos y corresponden al universo de reconocimiento institucional con unas características ceremoniales y protocolarias propias, donde se cumple la cita de Tito Livio “La costumbre corrige las leyes.”

Teniendo en cuenta estas cuestiones, decir que el término protocolo es contemporáneo, utilizando anteriormente el de ceremonial, que con la aparición del actual da significado a la solemnidad de los actos realizados. Es en esa solemnidad, esa pompa o esa formalidad, donde se encuentra el

vínculo entre la semiótica y el protocolo; a través de la simbología protocolaria, como manera de exteriorizar pensamientos, sentimientos o ideas.

4. SEMIÓTICA COMO POTENCIADOR DE MENSAJES

La semiótica es la disciplina que estudia cómo funcionan los lenguajes y sistemas que se establecen relacionando conjuntos de expresiones y contenidos junto con colectivos, siendo aquí donde encontramos el protocolo como herramienta a la hora de realizar un acto determinado y la semiótica para entender su utilización.

Para la semiótica cada expresión reenvía a un contenido lo que supone que debemos reconducir formas, colores y organización. El primer mecanismo de significación plástica es el del simbolismo donde dentro de una determinada cultura puede estar ligado a un significado de manera estable. En el simbolismo un elemento de expresión plástica se une a un elemento de contenido. Los valores plásticos pueden tener un significado simbólico completamente diferente entre las culturas por otro lado este simbolismo plástico tiene que ser empleado con coherencia y el significado simbólico expresado por un valor plástico debe ser confirmado por la efectiva presencia de una isotopía, es decir, un conjunto de significados y sistemas coherentes. (Polidoro, 2016).

No olvidemos que dar significado dentro de la semiótica tiene más bien tintes culturales que naturales.

Actualmente y donde el protocolo se desarrolla es importante y sobre todo a nivel oficial o institucional el conocimiento de dos aspectos donde entra en juego la semiótica; por un lado, el contexto de la situación a la que se debe hacer frente y por otro la ejecución de la acción a través de la localización de los elementos que forman parte de la escenografía.

La semiótica visual encuentra el problema de comprender cómo se pueden reconocer determinadas configuraciones visuales como significantes de objetos del mundo.

Los puntos de vista también ayudan a ejercitar y opinar sobre la semiótica o el mensaje que nos traslada las acciones dentro de los actos institucionales, por un lado, la posición de espectador por otro lado, la posición de observador y por otra, la de actuante. Y es aquí donde podemos hablar de que la posición del espectador viene dada por la cobertura mediática, las imágenes fijas o audiovisuales que nos llegan de los actos institucionales a los ciudadanos.

Resulta evidente que toda comunicación simbólica implica un proceso de abstracción puesto que se opera con conceptos realidades y materiales e invisibles cuya concreción haremos visible. El protocolo se da un código simbólico dentro del código visual. El código visual es el más importante de todos los protocolarios porque al ser una disposición la mejor forma de captarlos a través de la vista es un código fuertemente reglado de manera que los mensajes que se transmiten tienen un significado claro que difícilmente pasan desapercibidos si el acto en cuestión tiene organización y estrategia bien desarrollada.

La semiótica se encarga del estudio de los signos en el lenguaje y sus manifestaciones en la vida y la sociedad. Haciendo referencia a la frase de Jordi Pujol de que el protocolo es la plástica del poder será necesario ahondar en la relación y cómo se implementa el análisis de esa herramienta de comunicación estratégica.

5. ESTRATEGIA A TRAVÉS DE LA SIMBOLOGÍA

Proyectar y dirigir una acción puntual con un fin determinado es lo que da significado global al término estrategia, siendo en el campo que nos ocupa el lanzamiento de un posicionamiento ideológico, político, social o cultural el resultado del uso del protocolo como elemento vertebrador del mismo.

En los encuentros entre líderes y representantes, organizaciones o estados, el comportamiento basado en la cortesía y el respeto dotan de significado al protocolo ejecutado.

Como ha quedado justificado anteriormente, la simbología propia del protocolo depende de aspectos derivados de la semiótica para explicar su poder, siendo aspectos culturales, y en este caso, contextuales, los que ayudan a potenciar la herramienta del protocolo para acordar un mensaje estratégico a través de un evento.

Los casos que se van a exponer, derivaron en lo que los medios de comunicación denominaron conflictos protocolarios, cuando lo que realmente aconteció fue su uso como herramienta de comunicación estratégica y lanzar un mensaje no verbal determinado hacia los invitados y la sociedad que difiere de lo que la opinión pública puede pensar al respecto.

Este código que rige las relaciones entre instituciones a cualquier nivel encuentra varios ejemplos de cómo se ha utilizado con fines estratégicos. el primer antecedente de este uso relacionado con la semiótica, lo encontramos cuando Hussein Dey, último gobernante independiente de Argel, tocó con su abanico al cónsul francés en señal de reprobación, Francia respondió con la conquista de Argelia de 1830.

6. CATALUÑA Y PROTOCOLO

Uno de los casos paradigmáticos del uso del protocolo, la semiótica y la estrategia comunicativa institucional a nivel de lanzamiento de mensajes políticos es el de Cataluña, viene de lejos. El diálogo se ha convertido en el valor primordial de los gobiernos central y autonómicos en España, liderando un camino a la consecución de este para concluir con posturas cercanas entre las partes que ayuden en el avance sobre temas de diversa índole. En ese camino del diálogo, muchas son las confrontaciones que encontramos, siendo las más recurrentes desde hace varios años, las que se suceden en Cataluña por cuestiones ideológicas y fines políticos.

Volviendo la vista atrás, uno punto de inflexión en la relación España- Cataluña tuvo como protagonista a Don Fernando de Austria como Virrey de Cataluña en el siglo XVII. Este tuvo como primer cometido institucional el de presidir las Cortes catalanas. En el momento en el que aparecieron los Consellers, éstos declinaron quitarse los sombreros, ya que, según la tradición, pretendían disfrutar del privilegio nobiliario de los Grandes de España que podían estar cubiertos ante el representante del Rey.

Conociendo de antemano la situación a la que se podrían enfrentar en la institución catalana, don Fernando estuvo acompañado por el duque de Cardona, quien era Grande de España y catalán, al que había pedido que fuese al acto sin sombrero, descubierto. Este gesto, costumbre tomada como norma, un secretario de las Cortes llamó la atención a uno de los Consellers que habían optado por no quitarse el sombrero, el cual, accedió tras este toque y al que siguieron todos los demás. La cuestión dio lugar a que los Consellers se declararon en huelga de actos oficiales presididos por el Virrey don Fernando.

Si volvemos al siglo XXI sobre esta cuestión, estas discrepancias se hacen visibles en la asistencia o no a determinados actos e incluso en la organización de actos por parte de las instituciones catalanas.

La no asistencia del presidente de la Comunidad a inauguraciones, entregas de premios y otros actos oficiales en los que debería representar a los ciudadanos de Cataluña, alegando cuestiones ideológicas que confrontan con las otras autoridades nacionales entorno a temas determinados, es otro de los mecanismos donde el protocolo de manera indirecta se usa como herramienta de comunicación estratégica; Mientras que las autoridades que si asisten buscan el equilibrio, orden y estabilidad como valores principales que se pueden trasladar a la población de su participación en los actos oficiales en territorio catalán, las autoridades de esta comunidad autónoma utilizan el protocolo para trasladar otros como rebeldía, desacuerdo al declinar su asistencia mientras que no hubiese una condena firme de las cargas policiales en las protestas sucedidas en Barcelona en 2019.

7. EL CASO DE TURQUÍA

Uno de los aspectos indispensables para haber de la relación existente entre protocolo, semiótica y simbología como herramientas estratégicas, es esencial conocer el contexto de las situaciones en las que se llevan a cabo los actos institucionales que dan visibilidad a esta relación a tres y que, en este caso, supuso una controvertida reacción mediática a nivel internacional, a la que se nombró el “sofagate.”.

En abril de 2021, tuvo lugar la visita de dos representantes de la Unión Europea a Turquía, con el fin de terminar de negociar una serie de políticas integradoras entre la organización y el estado. Erdogan, presidente del país euroasiático, acaba de retirar a su país del Convenio contra la Violencia sobre la Mujer, en un alarde de apoyo a leyes conservadoras de tinte islámico que empiezan a aflorar en Turquía.

Las autoridades por parte de la UE que asistieron fueron Charles Michel, presidente del Consejo Europeo y la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula Von der Leyen.

Tras el recibimiento y una primera reunión, se disponían a realizar la continuación la reunión frene a los medios, generando un contenido informativo del encuentro donde el protocolo toma visibilidad. Fue en el momento de tomar asiento para las instantáneas a prensa, cuando se observó que en la presidencia o lugar de foco de atención, solo se encontraban dos sillas, relegando por tanto a una de las figuras invitadas por parte del anfitrión a una segunda fila, coincidiendo en este caso con la presidenta de la Comisión Europea, quien tras un gesto de disconformidad, tomo asiento en un sofá fuera del lugar presidencial, y quedando en el centro de la escena, lo dos representantes masculinos de cada una de las partes.

Lo que en un primer momento pudo parecer una mala organización del acto, se ha demostrado con el tiempo que conlleva un trasfondo ideológico sobre la posición de Turquía en cuanto al papel de la mujer en las instituciones, conclusión a la que se llega tras analizar la hemeroteca y comprobar que, en encuentro similares, siempre con representantes de género masculino, siempre se habían situado tres sillas en vez de dos.

El gesto de sorpresa de la presidenta de la Comisión Europea, la indiferencia de Erdogan y la actuación del Presidente del Consejo Europeo, ha hecho correr ríos de tinta sobre lo machista que es el protocolo, cuando si se analiza en profundidad y de manera objetiva, en realidad es la persona que lo implementa para dar un mensaje en una dirección determinada la que demuestra en este caso una postura machista y a su vez, la utilización de una presidencia protocolaria como herramienta estratégica para lanzar un mensaje a los actores internacionales mediante la semiótica y el simbolismo de la carencia de un asiento para un acto a tres.

La afrenta islamista de Erdogan, demuestra a través del protocolo su posición con el sexo femenino en las figuras de poder, causando un conflicto de índole diplomático entre ambas partes y justificando como estas herramientas comunicativas, se planifican dentro de las estrategias institucionales.

8. CONCLUSIONES

En los casos expuestos, se deja entrever que las autoridades utilizan la implementación o no del protocolo para lanzar mensajes políticos e ideológicos en los actos institucionales, donde la semiótica y la simbología tienen su lugar.

Cuestiones como la presidencia o lugar donde se centrará la atención, la bienvenida, los turnos de palabra durante intervenciones a prensa son solo algunos ejemplos de los aspectos que desde protocolo se negocian y se llevan a cabo, siempre con el objetivo de demostrar valores corporativos e institucionales, junto con la mejora de la imagen de los representantes. Aunque el personal de protocolo mantiene con anterioridad diversas negociaciones para hablar acerca del tipo de acto, sus partes y cómo se va a implementar, en el último momento quién recibe, puede decidir hacer un cambio.

Esta disciplina incluso ha sido tomada en ocasiones como rehén de los comportamientos de los representantes institucionales, cuando deciden no hacer acto de presencia en un evento determinado en el que coincidirá con otras autoridades con las que se encuentra con diferencia de opiniones sobre una cuestión puntual o determinada. En este caso, el no uso de las cuestiones protocolarias.

Queda argumentado que la relación entre semiótica y protocolo se hace latente a través del ceremonial y el uso de la simbología, elementos que ayudan a conseguir la emoción de los públicos invitados, como de quienes lo observan a través de los medios de comunicación. El protocolo genera contenido mientras que la semiótica le da un valor y un sentido. La unión de estas dos disciplinas encuentra en la diplomacia actual y concretamente en los actos institucionales un escenario en el que demostrar su vínculo y cómo dan significado a los comportamientos y a la escena.

Se hace imprescindible el enfoque cultural a la hora de utilizar el protocolo como herramienta de comunicación estratégica, a lo que se debe añadir el conocimiento del contexto en el que se implementa ese protocolo, ya sea a nivel político, social e incluso económico. Sin conocer estos aspectos, el uso del protocolo queda vacío de significado para la opinión pública.

El protocolo se relaciona con la semiótica de manera directa a través de la simbología y el ceremonial, cuestiones habitualmente formales y solemnes que se observan en los actos institucionales, sino a nivel diplomático donde más evidente se encuentra el vínculo. La semiótica

estudia la importancia de los símbolos, y éstos, ayudan a da significado a los mensajes en los eventos que se llevan a cabo.

Lo visual, lo estético comunica y da sentido a los mensajes estratégicos que, en estos casos analizados, un gobierno puede contemplar abordar a través de un evento, un encuentro o cumbre. En definitiva, existe una relación entre protocolo, simbología y semiótica en su utilización como herramientas de la comunicación política y estratégica por parte de las instituciones, reconociendo la importancia de sus beneficios y las funciones que cumplen de cara a los diferentes actores nacionales e internacionales.

BIBLIOGRAFIA

- Fernández Lamas, A. M. y Rodríguez García, A. (2002): Protocolo y Semiótica. Revista Internacional de Investigación en Relaciones Públicas, Ceremonial y Protocolo nº 1, pág 7-26.
- García Nieto, M.T.(1997): El concepto actual de relaciones públicas: un mosaico de definiciones. Revista Universitaria de Publicidad y Relaciones Públicas, no4, pp. 91-103.
- Gil, A. (2021): El protocolo machista del líder turco, Erdogan, con la presidenta de la Comisión Europea El diario. En línea. https://www.eldiario.es/internacional/protocolo-machista-lider-turco-erdogan-presidenta-comision-europea_1_7382728.html revisado el 16 de junio de 2021.
- López, C. (1990): El libro del saber estar. Casa del libro.
- Lopez Nieto, F. (2000): Manual de Protocolo. Ariel (3a Edición).
- Otero Alvarado, M. T. (2005): Normativa de protocolo en el ámbito de Andalucía: Régimen de precedencias y tratamientos. Revista Comunicación nº 3, pp 187-206. En línea http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n3/articulos/normativa_de_protocolo_en_el_ambito_de_la_junta_de_andalucia_regimen_de_precedencias_y_tratamientos.pdf r evisado el 15 de junio de 2021.
- Polidoro, P. (2016): ¿Qué es la semiótica visual?. Universidad del País Vasco.
- Pumar Vázquez, J.(1990):Guía de Ceremonial y Protocolo. Caixa Galicia.
- Radic, M. A. (1996): El ceremonial es una ciencia, en revista Imagen, nº 7.
- Reino, C. (2019): Torra planta al Gobierno central alegando un conflicto protocolario. Las Provincias. En línea <https://www.lasprovincias.es/politica/torra-planta-gobierno-20191118221310-ntrc.html> revisado el 15 de junio de 2021.
- Reyes, L. (2021): Por un sillón, conflictos protocolarios. Vox populi, en línea <https://www.vozpopuli.com/altavoz/cultura/conflictos-protocolarios-historia.html> revisado el 15 de junio de 2021.
- Romero, L. (Comp.) (1988) Metodología de la investigación en ciencias sociales. Editorial Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
- Rubio Calero, D. (2021): Protocolo para Millennials. Editorum.
- Sánchez D. et al (2015): Fundamentos de ceremonial y protocolo. Editorial Síntesis.
- Sandoval, C. C. (2003) Investigación Cualitativa. Bogotá: ICFES – ASCUN
- Sierra Sánchez, J. (2011). Protocolo: herramienta comunicativa persuasiva y simbólica. ZER: Revista De Estudios De Comunicación, 13(24).

Como citar:

Rubio Calero, D. (2022). Protocolo y semiótica como estrategia de comunicación política. *SIGNUM: Revista Internacional de Investigación en Eventos, Protocolo y Relaciones Institucionales*, 1(1): 1-10.